

IN MEMORIAM

Profesor Enrique Jaso

En la antigua Grecia, alguien dijo que los hombres que han dejado una profunda huella en sus conciudadanos merecen que su Memoria permanezca entre las gentes a través de los tiempos. Este es el caso del Profesor Enrique Jaso, que dedicó su larga vida al cuidado amoroso de los niños y que falleció en este triste final de 1993.

"In Memoriam", por sus características, no puede parecerse a un extenso Curriculum. Lo que intentamos destacar aquí son los hechos fundamentales por los que Enrique Jaso Roldán merece pasar a la Memoria de las gentes y a la Historia de la Pediatría Española.

El Prof. Jaso era un gran estudioso, un gran Clínico, Investigador y Docente, es decir un gran Maestro. A este respecto, basta resumir sólo algunas de las múltiples actividades que son propias de los grandes hombres:

Fundador y Director de una Revista de Bibliografía Pediátrica, Presidente y Ponente de Congresos y Reuniones Nacionales e Internacionales, Presidente de la Sociedad de Pediatría de Madrid y de la Asociación Española de Pediatría, Catedrático de la Facultad de Medicina Autónoma, Creador e Impulsor del Hospital Infantil La Paz de Madrid.

Sin duda alguna por lo que su recuerdo pasará a través de los tiempos, es la Fundación y Desarrollo del Hospital Infantil. El Prof. Jaso fue el primero en España y de los primeros en Europa, que creó en 1965, un Hospital de Especialidades Pediátricas del más alto nivel, que poco después fue seguido en el país por otros Hospitales similares.

Jaso fundó su Hospital, con una visión clara, perfectamente planificada y desarrollada. No es el momento de comentar aquí, los importantes elementos que contribuyeron a tan gran empresa.

Jaso fue un Adelantado y dio un paso/salto de gigante, para el cambio y evolución de la Pediatría Española, de tal modo que puede hablarse de "un antes y un después". Creemos que por solo este hecho y prescindiendo de su amplio y meritorio Curriculum, Jaso merece que se le recuerde a través de los tiempos.

Terminamos diciendo que Don Enrique fue un hombre sencillo y modesto, aunque tenía una gran autoridad, que era siempre irradiada, jamás impuesta. Amaba a los niños. Respetaba a sus colaboradores, a los que apoyó siempre y trató con una co-



Prof. Enrique Jaso

recepción exquisita, propia de un gran Señor. Don Enrique, en fin, era un hombre bueno.

Su muerte representa una enorme pérdida para la querida familia Jaso-Cortés, pero también para la Pediatría Española, que no sólo debe guardar su Memoria, sino tributarle ya, el homenaje que se merece. Este es el mensaje.

FEDERICO COLLADO OTERO
Jefe de Departamento (Jubilado)
Hospital Infantil La Paz
Diciembre 1993